

RESEÑAS

La Compañía Explotadora de Isla de Pascua: Patrimonio, Memoria e Identidad en Rapa Nui. Cristino, Claudio y Miguel Fuentes (Chile: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2011)

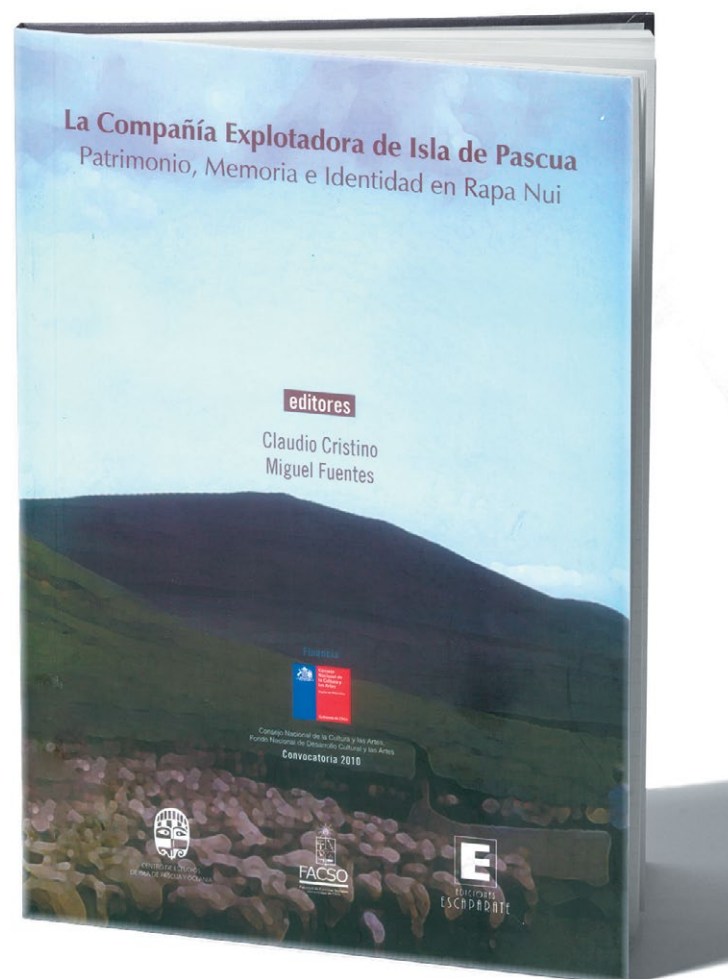
Los artículos en este volumen se centran en uno de los capítulos más importantes y controversiales de la historia de Rapa Nui. Su principal objetivo es contribuir con evidencia histórica sistematizada a caracterizar los acontecimientos que están en la base de los aspectos sociopolíticos y económicos que explican cómo la isla fue progresivamente sometida a un proceso irreversible de cambio cultural forzado. Desde este punto de vista, derivado de la declinación de la antigua cultura rapanui pre-europea, entendemos que las consecuencias de las drásticas disminuciones de población derivadas de un estado de anarquía y guerras intertribales que se extendieron por generaciones, la intrusión de los europeos en el siglo XVIII y en particular la introducción de enfermedades, que diezmo la población hasta su casi total extinción en el período entre 1862 y 1877, sólo son comprensibles a través de una mirada retrospectiva. Una mirada que, a través de una exégesis rigurosa, pueda generar un cúmulo interesante, pero complejo y a veces contradictorio, de imágenes derivadas de fuentes históricas en su mayor parte inéditas.

Este escenario permitió que, entre 1864 y la primera mitad del siglo XX, agentes externos representados en una primera fase por misioneros católicos y los primeros “colonos” europeos, intentaran consolidar una presencia permanente, vinculada primordialmente a la Iglesia Católica y paralelamente a empresas comerciales y de explotación de recursos naturales en tierras casi deshabitadas. Lo anterior, en el escenario impuesto por los poderes coloniales del siglo XIX y que, en una segunda fase, inserta a Rapa Nui en el juego internacional, llevándola a experimentar un período neocolonial con objetivos claros de imposición cultural y explotación económica, modificando para siempre la relación de los descendientes de los antiguos polinesios con su pasado y su territorio.

Se suma a lo anterior un proceso de colonialismo interno que está en curso y que se explica en la compleja y conflictiva interacción que surge de la anexión de este territorio por parte de la República de Chile a fines del siglo XIX, marcado por los vaivenes de la propia evolución sociopo-

lítica y económica de esta última, lo que condiciona y muchas veces inexorablemente determina el devenir de Rapa Nui hasta nuestros días.

En este contexto, los artículos aludidos ahondan en importantes aspectos de esta historia, muchas veces mal documentada y mal entendida. Una historia que en definitiva (en muchas instancias publicadas) hace abstracción o evidencia un sorprendente desconocimiento de la intrincada relación que por diversas y a veces insólitas circunstancias, pone a Rapa Nui en un complejo escenario que tiene como



contraparte a Chile, único país en Sudamérica que entra en el juego de los grandes imperios coloniales y neocoloniales de la época..

La historia es larga y compleja y sigue teñida de innumerables preconcepciones, en particular provenientes de autores que han privilegiado sus propias agendas e ideologías, llegando algunos a sustentar tesis muy discutibles. Los anglófonos y los francófonos, adornando o justificando sus propias historias y los chilenos apareciendo siempre como niños improbables... acusados también de “malos colonialistas”, con reales desventajas y propuestas heredadas de sus socios europeos.

Los intereses económicos que condicionaron los aspectos éticos y morales del capitalismo emergente del siglo XIX, condicionaron también esta historia, generando imágenes que, como porfiados fantasmas, indujeron a muchos investigadores a miradas dudosas o cuestionables y a seleccionar datos y eventos que validaran sus tesis e interpretaciones. Muchas de ellas adolecen de un desconocimiento importante de la historia no escrita consignada en la fragmentaria memoria rapanui. Otras desconocen aspectos fundamentales de la historia de Polinesia y de Chile.

Hay autores que proclaman un desciframiento casi mágico de las motivaciones de las instituciones, agentes y personajes de esta singular historia. Asombran algunas lecturas de este proceso que pretenden haber traducido objetivos y estrategias de las partes, más allá de lo que es posible extraer de las fuentes históricas. Como si estos autores hubieran sido testigos presenciales.

Por otra parte, las causas que llevan a una isla subtropical autárquica a ser transformada en una gran hacienda ovejera orientada a la producción y exportación de lana no requiere – en nuestra modesta opinión – de mayores análisis históricos. El proceso es claro y tiene innumerables referentes en lo experimentado por innumerables culturas y territorios durante la expansión de los europeos en su objetivo de dominar el mundo conocido, en particular el Océano Pacífico insular y usarlo y explotarlo como si fuere propio.

Este jardín trasero de los imperios coloniales y poderes neocoloniales, tiene hoy otro nombre –un eufemismo– pero sigue siendo básicamente lo mismo. Lo extraordinario es ver a un incipiente “poder”, esta vez tercermundista, jugar en ese escenario un rol histórico insólito y a veces tragicómico que tuvo y tiene un enorme costo para sus actores: Chile y Rapa Nui, el desencuentro permanente de dos mundos, de dos universos, en una platea que fue construida por y para otros actores, los que hoy se erigen en jueces y detractores en un nuevo escenario que intenta reparar los “pecados del pasado”, de los que son también históricamente responsables.

No cabe duda que esta historia no es simple, muchas interrogantes no han sido resueltas y requerirá de nuevos estudios y revisiones; pero tampoco es ilegible. Prueba de ello son algunas de las valiosas aproximaciones contenidas en el presente volumen; unas historiográficas, otras buscando perspectivas más holísticas y visiones que provienen de la Antropología Social, la Antropología Física y la Arqueología; sin dejar de mencionar las voces directas de los propios actores isleños.

Es también evidente que las transformaciones económicas, ideológicas y sociopolíticas de Chile han condicionado en forma fundamental el devenir de Rapa Nui. Hay gente que se pregunta qué habría sido de Rapa Nui si alguna potencia extranjera se hubiere hecho cargo. Pero no fue así y probablemente nunca lo será y, si bien Chile como país debe asumir su responsabilidad histórica, es claro que esta historia fue escrita por personas, por actores influyentes y poderosos, por compañías e intereses económicos que, en su tiempo, con su lógica y con sus justificaciones ideológicas, dirigieron las acciones que explican finalmente los motivos, éxitos y fracasos y delinean esta historia.

Rapa Nui fue objeto de una prolongada y dolorosa violación. Nadie puede desconocer el terrible genocidio cometido en estas tierras, ni los abusos ni la explotación, pero tampoco se puede ignorar el pasado preeuropeo y el inter juego perpetuo de intereses y factores internos de una de las más brillantes variantes de la cultura polinesia que llevaron a esta situación, en el momento mismo del primer contacto con el mundo exterior.

La antigua cultura de Rapa Nui llega al límite de su viabilidad estructural ciento cincuenta años antes de los acontecimientos que se relatan para este período. Los sobrevivientes de la hecatombe cultural y demográfica se comportan como tales: su prioridad es sobrevivir y en ese contexto normas, valores, ética y moral, economía, organización sociopolítica y religiosa, son ajustados e instrumentalizados en función de los fluctuantes escenarios generados por la llegada de extranjeros con sus propios e inexorablemente contradictorios objetivos vis a vis de los rapanui. Lo extraordinario es simplemente que no se extinguieron y luchando siempre contra formidables intereses logran recuperar, pero por sobre todo construir, una nueva opción cultural, un nuevo sistema de respuesta ante los embates del mundo exterior, que hoy aparece como un renovado y potente escenario sociopolítico que pone en entredicho, una vez más, el vínculo entre Rapa Nui y Chile.

Sandra de la Quintana

Responsable de Biblioteca

Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional